

EL DIOS DE JESÚS

UN DIOS ACOGEDOR Y COMPASIVO

Durante estos primeros domingos del año, observamos las consecuencias de la humanización de Dios en Navidad: el agua de los viejos ritos se convierte en el vino de la vida y de la alegría en las bodas de Caná; los pobres y marginados son los destinatarios preferentes del cariño y la acción salvadora de Dios, y los extranjeros, despreciados y excluidos, entrarán en su Reino como los primeros agraciados.

Jesús proclama amnistía general para todos y confirma a sus vecinos de Nazaret que hoy se cumple este mensaje del Tercer Isaías. Jesús ha borrado la imagen de un Dios vengativo y discriminador. Es la hora de la misericordia del Padre.

Este cambio de imagen enfurece a sus vecinos, que apelan a su origen humilde. ¿Quién se ha creído que es? ¿va a darnos lecciones el hijo de un carpintero? Y le exigen milagros como en Cafarnaún. Pero Jesús les recuerda el comportamiento de Dios en el Antiguo Testamento con la pobre viuda de Sarepta o el general sirio Naamán aquejado de lepra.

Sus palabras no agradan a los paisanos, que tratan de solucionar las diferencias por la vía rápida: despeñar a Jesús por un barranco. Aquel día en Nazaret, su pueblo, comenzó la pasión del Señor. Años después, los dirigentes judíos lo empujarán fuera de la ciudad, a un cerro, y lograrán que lo asesinen colgándolo de un madero. Desde Nazaret se vislumbra ya su trágico final.

Nosotros creemos que no acabó todo con la ejecución de aquel hombre: Jesús se abrió paso entre la muerte y se fue con Dios: un Dios que sólo sabe de ternura, acogida entrañable y perdón, el Dios de Jesús, nuestro buen Padre Dios.

AGENDA PASTORAL



- VIGILIA DE ORACIÓN Y CENA DEL HAMBRE
Será el próximo viernes, 8 de febrero, Día del Ayuno Voluntario, a las 20,30 horas, en la Iglesia.
- COLECTA CONTRA EL HAMBRE EN EL MUNDO
La realizaremos los días 9 y 10 de febrero, sábado y domingo, en todas las Misas.



PLÁNTALE CARA AL HAMBRE:
SIEMBRA



Es un escándalo que todavía haya hambre y malnutrición en el mundo. En Manos Unidas no nos acostumbramos a este dato vergonzante. Desde hace 60 años trabajamos para plantar cara al escándalo del hambre.

En 2016 iniciamos un Trienio de Lucha contra el Hambre con el objetivo de disminuir el hambre en el mundo y reforzar el derecho a la alimentación de las personas más pobres y vulnerables del planeta.

solo una extranjera y un extranjero



DOMINGO, 3 DE FEBRERO
Cuarto del Tiempo Ordinario

LECTURAS:

Jeremías 1, 4-5. 17-19.

Salmo 70.

1 Corintios 12,31 - 13,13.

Lucas 4, 21-30.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



JEREMÍAS

En los días de Josías, EL Señor Me dirigió la palabra: «Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones.

Tú cíñete los lomos: prepárate para decirles todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, o seré yo quien te intimide. Desde ahora te convierto en plaza fuerte, en columna de hierro y muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y al pueblo de la tierra. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte -oráculo del Señor-».

SALMO RESPONSORIAL

MI BOCA CONTARÁ TU SALVACIÓN, SEÑOR.

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo derrotado para siempre;
tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,
inclina a mí tu oído y sálvame.

Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve,
porque mi peña y mi alcázar eres tú,
Dios mío, líbrame de la mano perversa.

Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,

en el seno tú me sostenías.

Mi boca contará tu justicia,
y todo el día tu salvación.
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas.

PRIMERA CORINTIOS

Hermanos: Ambicionad los carismas mejores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde.

Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada.

Si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia; no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca.

Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño.

Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios.

En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo, Jesús comenzó a decir en la sinagoga: «Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?»

Pero Jesús les dijo:

«Sin duda me diréis aquel refrán: “Médico, cúrate a ti mismo”, haz también aquí, en tu pueblo, lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaúm».

Y añadió: «En verdad os digo que ningún profeta es aceptado en su pueblo. Puedo aseguraros que en Israel había muchas viudas en los días de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo, sin embargo, ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio».

Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo echaron fuera del pueblo y lo llevaron hasta un precipicio del monte sobre el que estaba edificado su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y seguía su camino.

Damos gracias

Hoy, Padre, te damos gracias y te bendecimos por todo lo que de ti hemos recibido en cada momento de la vida.

Nunca nos dejas solos.

Cuando las dificultades nos abruman,
tú alientas profetas y enviados,
que hacen renacer la esperanza,
el ánimo y la entrega.

Y en el momento cumbre de la historia nos envías a Jesús, tu Hijo muy querido, en quien se cumple toda la promesa de tu amor. Él proclamó la verdad, la justicia y el amor.

En su entrega generosa hasta la cruz hemos visto y contemplado tu mismo amor.

Gracias, Padre bueno.

Amén.

DOMINGO, 3 DE FEBRERO

Cuarto del Tiempo Ordinario

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: la Eucaristía es una gran fiesta. Al calor de la ternura acogedora del Padre, de la entrega generosa de Jesús, y con la acción del Espíritu, estrechamos entre nosotros los lazos de la fraternidad.

Somos una comunidad de profetas y cada día anunciamos con gestos y palabras salvadores, que es posible la justicia, la solidaridad y el amor fraterno en el mundo. El canto al amor, de Corintios 13, es una de las más bellas páginas de la Biblia. La conocemos de memoria y nos emociona escucharla. Pero ¿la llevamos a la práctica?

Con estos sentimientos comenzamos la celebración.

ACTO PENITENCIAL

- El amor es paciente y afable, ¿Es así nuestro amor?. **Señor, ten piedad.**
- El amor disculpa siempre; el amor se fía siempre; el amor espera siempre; el amor aguanta siempre. Amigos, nuestro amor fraterno dice “¿siempre?”. **Cristo, ten piedad.**
- El amor no falla nunca. ¿Nunca falla nuestro amor? **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

El profeta ni nace ni se hace a sí mismo; es un llamado del Señor. Jeremías vive su vocación profética con gran dramatismo. En nombre del Señor proclama un mensaje duro y crítico contra los poderosos y por ello es perseguido. Sólo le mantiene la fuerza del Señor.

Pablo compone el más bello de los poemas que se han cantado al amor. Se inspira en el ejemplo de Jesús que nos amó sin medida hasta la muerte en cruz. Si nos faltara el amor, seríamos muertos vivientes. Escuchemos a Pablo con los ojos puestos en Jesucristo.

En el Evangelio de San Lucas, Jesús es el profeta del Señor. Concluye su anuncio salvador a los pobres y presenta el nuevo rostro de Dios, lleno de ternura y misericordia, también con los extranjeros y excluidos de la tierra. Sus paisanos reaccionan violentamente e intentan acabar con él.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que siguiendo siempre la entrega generosa de Jesús, seamos servidores de los más humildes y necesitados. Roguemos al Señor.
- Por todos los Religiosos y Religiosas, para que, alcanzados por Jesucristo, sean profetas de la ternura de Dios y auténticos testigos de su resurrección en el mundo. Roguemos al Señor.
- Por cuantos sufren el paro, llenos de carencias; para que el Dios de la justicia se haga presente en ellos a través de nuestro compromiso social. Roguemos al Señor.
- Por cuantos se ven obligados a emigrar de sus países en busca de trabajo o huyendo del terror y de la muerte, para que encuentren en todos nosotros la comprensión y acogida que merecen, y no el rechazo europeo que están recibiendo. Roguemos al Señor.
- Para que los cristianos, que ejercen cargos públicos, sean realmente honestos e insobornables, dando a la sociedad el testimonio de que el mundo de la política puede ser cambiado desde el espíritu del Evangelio. Roguemos al Señor.
- Por nosotros y por nuestra comunidad cristiana, para que, viviendo atentos a las nuevas realidades sociales, familiares y religiosas, sepamos llevar a todos la luz del Evangelio. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Mira, Padre, tu Iglesia en oración y ayúdanos con tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

MONICIÓN FINAL

Amigos: la Eucaristía ha terminado. Jesucristo ha venido para revelarnos el amor de Dios. Y nos lo expresa magistralmente con la entrega generosa de su vida. Es el amor total e incondicional, sin límites, como lo describe Corintios 13.

Nosotros, profetas del amor, estamos llamados a amar de la misma manera. Durante la semana sigamos la huella profética de Jesús.